

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

La declinación del discurso del amo en la era digital.

Thompson, Santiago.

Cita:

Thompson, Santiago (2018). *La declinación del discurso del amo en la era digital*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/556>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/xbs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA DECLINACIÓN DEL DISCURSO DEL AMO EN LA ERA DIGITAL

Thompson, Santiago

Universidad de Buenos Aires. Secretaría de Ciencia y Técnica. Argentina

RESUMEN

El autor engloba los lazos sociales preeminentes en la época en el marco lo que denomina la era digital. Sintagma cuya significación se dedica a explicitar: lo digital no alude meramente a los gadgets tecnológicos, sino que los precede y supone su oposición a las regulaciones analógicas del lazo social. En esta vía, se sirve de la oposición efectuada por Deleuze entre sociedades disciplinarias y sociales de control, así de la subversión del discurso del amo por el discurso capitalista ensayada por Jacques Lacan. Por último, el autor aventura las consecuencias del cambio de paradigma sugerido a nivel de las lógicas de la vida amorosa.

Palabras clave

Foucault - Deleuze - Lacan - Gadgets

ABSTRACT

THE DECLINE OF THE MASTER'S DISCOURSE IN THE DIGITAL AGE

The author encompasses the preeminent social bonds of our time in the framework of what he calls "the digital era". The meaning of this syntagma is made clear: "digital" does not merely allude to technological gadgets, but precedes them and supposes their antagonism to the analogical regulations of the social bond. In this way, the author makes use of the opposition made by Deleuze between "disciplinary societies" and "control societies", as well as the destabilization of the master's discourse by the capitalist discourse proposed by Jacques Lacan. Finally, the author discusses the consequences of the paradigm shift suggested at the level of how love-life regulate itself.

Keywords

Foucault - Deleuze - Lacan - Gadgets

"Estamos en una crisis generalizada de todos los lugares de encierro: prisión, hospital, fábrica, escuela, familia. La familia es un "interior" en crisis como todos los interiores, escolares, profesionales, etc. Los ministros competentes no han dejado de anunciar reformas supuestamente necesarias. Reformar la escuela, reformar la industria, el hospital, el ejército, la prisión: pero todos saben que estas instituciones están terminadas, a más o menos corto plazo. Sólo se trata de administrar su agonía y de ocupar a la gente hasta la instalación de las nuevas fuerzas que están golpeando la puerta. Son las sociedades de control las que están reemplazando a las sociedades disciplinarias." (Deleuze 1990)

¿En qué consisten las sociedades de control? Deleuze alude a "formas ultrarrápidas de control al aire libre, que reemplazan a las viejas disciplinas que operan en la duración de un sistema cerrado". El

lenguaje común de los espacios de encierro es analógico, mientras que "los diferentes aparatos de control son variaciones inseparables, que forman un sistema de geometría variable cuyo lenguaje es numérico (lo cual no necesariamente significa binario)" (Deleuze, G. 1990). Opone entonces un sistema *analógico* a un sistema numérico, *digital*. Un sistema cerrado y rígido de disciplina a un sistema abierto y maleable. En lugar de la fábrica, la empresa. El trabajador vigilado da lugar al prestador *freelance* y el patrón al, así llamado en nuestros días, "emprendedor". La empresa "no cesa de introducir una rivalidad inexplicable como sana emulación, excelente motivación que opone a los individuos entre ellos y atraviesa a cada uno, dividiéndolo en sí mismo" (Deleuze, G. 1990). Al lugar del trabajador oprimido por el amo le sucede el trabajador libre, entregado a la competencia con sus pares. A la disciplina de la ficha de entrada le sucede el control estadístico de la productividad. Un paciente me relataba el argumento -hoy inobjetable- por el cual la invitaban a un retiro voluntario: "hace más de un año que tus números de ventas están por debajo de la media". Resignado, tomó a su cargo el déficit expuesto: "me hice echar".

Esta subversión de la sociedad disciplinaria por la sociedad de control, entiendo, es solidaria de lo que Lacan ubica como la subversión del discurso del amo que deviene entonces discurso capitalista, por una inversión entre los lugares del S_1 y el sujeto. El discurso capitalista se presenta como un continuo, sin los cortes que en los cuatro discursos ubican la imposibilidad entre el lugar del agente y el otro, y la impotencia del producto para reintegrar la verdad. Este continuo es característico de las redes sociales: el sujeto está siempre visible y conectado, siempre potencialmente disponible, siempre *online*. Sin los muros de la sociedad disciplinaria, el discurso capitalista funciona en tiempo real: "marcha demasiado rápido, se consume, se consume tan bien que se consume" (Lacan 1972).

Mientras que la sociedad disciplinaria apunta a la normalización, a la igualación de los individuos para que respondan a la norma, las sociedades de control empujan hacia la optimización constante: "así como la empresa reemplaza a la fábrica, la formación permanente tiende a reemplazar a la escuela, y la evaluación continua al examen" (Deleuze, G. 1990).

Las nuevas tecnologías, con el teléfono móvil como objeto emblemático, aparecen al servicio de la sociedad de control y el discurso capitalista. Estas tecnologías proponen -tal como señala la socióloga Paula Sibilia- una forma de lazo social. Las redes atraviesan las paredes y crean un continuo donde había compartimentos estancos: cada uno siempre visible, siempre conectado... e imbuido en un panóptico digital donde controla y es controlado.

El estadio del espejo que propone Lacan implica que el sujeto se constituye en función de un Ideal del Yo que depende de un gran

Otro. El cambio de paradigma en el campo del lazo social tiene como efecto que el sujeto no se ordene respecto de un Otro, sino de los semejantes. Las redes sociales ponen en números el valor de la imagen que proyecta el sujeto: en cantidad de seguidores, contactos, *likes*. En variados campos -el arte, la gastronomía, entre otros- la función del crítico especializado se desvanece, cediendo la opinión del conjunto de consumidores; a la hora del marketing, proliferan los *influencers*.

Deleuze grafica los modos de lazos a los que da lugar la sociedad de control en estos términos:

“El hombre de las disciplinas era un productor discontinuo de energía, pero el hombre del control es más bien ondulatorio, en órbita sobre un haz continuo. (...) El control es a corto plazo y de rotación rápida, pero también continuo e ilimitado, mientras que la disciplina era de larga duración, infinita y discontinua. El hombre ya no es el hombre encerrado, sino el hombre endeudado.” (Deleuze, G. 1990) El ser hablante ya no se encuentra oprimido por los muros, sino que está sujeto a un déficit constante: siempre comprando en cuotas, siempre en falta respecto de su formación profesional. El cuerpo está atravesado por la misma lógica; ya no se trata de un cuerpo normalizado, sino de un cuerpo siempre en deuda respecto de un estado óptimo: nunca lo suficientemente atlético, nunca a la altura de los ideales de juventud y belleza.

La ciencia crea subjetividad. Los métodos analógicos de disciplinamiento del cuerpo “desde afuera” son progresivamente relevados por métodos que actúan modificando el cuerpo: la psicofarmacológica releva a las paredes del asilo y los chalecos de fuerza, la pastilla anticonceptiva abre el camino para la disyunción entre reproducción y sexualidad.

Si la escuela moderna estaba signada por la opresión que produce sujetos en serie -la picadora de carne que figura la mencionada película “The Wall” - hoy los alumnos no ven al maestro como una amenaza opresora... sino a sus pares. El *bullying* -manifestación contemporánea del malestar escolar- proviene de los mismos compañeros. Ya el alumno no está signado por el deber de cumplir su tarea sino por el peligro de la vergüenza a la que lo podrían exponer sus compañeros. La serie “13 Reasons Why” expone esta problemática, como una suerte de up-to-date de “The Wall” en la era digital.

Desde esta perspectiva, la invención del *smartphone* no da inicio a la era digital, sino que más marca la plasmación en un *gadget* de una forma de lazo social. En otros términos: el celular no solo propone un modo de interacción, sino que responde a un discurso que lo precede.

Amor digital

Ser psicoanalista implica pensar que consecuencias tiene este cambio de paradigma en las posiciones sexuadas. Apenas esbozaré aquí algunas líneas de trabajo en tal sentido.

En las parejas la opacidad cede ante la transparencia: la monogamia se derrumba como norma reguladora, “*la fidelidad, brumosa palabra, con su antigua lista de gestos prohibidos, muere siempre menos de lo que ladra*” dice una canción de Jorge Drexler.

La familia burguesa -a cuya declinación asistimos- está regulada por el discurso del amo. En la era digital, los *partenaires* quedan

librados a la lógica de optimización de los lazos. El otro deviene así en ocasiones mercancía intercambiable. Los movimientos feministas denuncian la declinación del amo antiguo: la tan mentada caída del patriarcado traduce en estos movimientos la subversión del discurso del amo por el discurso capitalista. El patriarcado fue sus orígenes, un método analógico de asegurar la paternidad. Hoy la paternidad se verifica de modo digital, en un laboratorio.

Los *partenaires* siempre visibles, siempre conectados, quedan expuestos a la descarga inmediata de los afectos. El filósofo Byung Chul Han subraya que “la comunicación digital hace posible un transporte inmediato del afecto. En virtud de su temporalidad, transporta más afectos que la comunicación analógica” (Han 2013, 16). El lazo “marcha demasiado rápido” y muchas veces la ausencia de paredes simbólicas precipita las rupturas: la agresividad -no mediada por un tiempo diferido, que habilite un momento de comprender- se precipita en los *chats* con efectos a veces irreversibles. En nuestros días el imperativo de transparencia “hace sospechoso todo lo que no se somete a la visibilidad” (Han 2012, 31). En las parejas emergen disyuntivas que van desde el respeto de la privacidad del otro como pacto implícito, hasta la transparencia como don de amor. “No tengo nada que ocultar” es una frase que circula y somete al otro a la prueba de exhibir la propia privacidad. La película “Perfectos desconocidos” juega con tal imperativo. El film expone como tal condicionamiento respecto del *partenaire* lleva a una potencial destrucción de los lazos. El amor requiere de opacidades, el panóptico digital hace insostenible la ficción de la pareja estable y monogámica. Como una suerte de blanqueo, aparecen propuestas alternativas como el poliamor. Una consigna que circula en grupo de Facebook dedicado al amor libre proclama “Si la otra persona no sabe ¡no es amor libre!”. Bajo el velo de la libertad lo que se sostiene allí es el imperativo de transparencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Deleuze, G. (1990). “Posdata sobre las sociedades de control”, en Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje literario*, Tº 2, Ed. Nordan, Montevideo, 1991.
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona, Herder, 2013.
- Han, B.-C. (2013). *En el enjambre*. Barcelona, Herder, 2013.
- Lacan, J. (1972). “Del Discurso Psicoanalítico”.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2017.
- Sibilia, P. (2005). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2013.